

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Les comunicamos que a las 18,30, en la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano, el Maestro divino ha llamado a su morada de luz y de paz, a nuestra hermana

MAZZUCATO Sor IDA
Nacida en Pontelongo (Padua) el 10 de febrero de 1932

Sor Ida entró en la Congregación en la casa de Alba, el 26 de septiembre de 1949, siguiendo el ejemplo de su hermana Sor Virginia, que se encontraba ya desde un año entre las Hijas de San Pablo. Siendo postulante se dedicó al apostolado en Verona y después fue trasferida a Roma para el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1952.

Pasó el año de juniorado en la comunidad de Novara, dedicada a la difusión en las familias y colectiva en aquella grande diócesis que se extiende hasta los valles alpinos. Después de la profesión perpetua, emitida en 1956, transcurrió nueve años en Venecia, donde aprendió el arte de la librería, que muy pronto se convirtió en su púlpito de evangelización. Luego fue trasferida a Arezzo, Treviso, Verona y Brescia, donde en todas partes se dedicó al apostolado librero con profesionalidad y pasión,

En 1984, vivió un tiempo de actualización en Roma, en la comunidad de Vía dei Lucchesi, 4º piso, y desde 1985, prestó su ayuda en la comunidad Divina Provvidenza, en el Centro Otras ediciones y en la central telefónica.

En 1993, sufrió un grave ictus cerebral por el cual fue sometida con urgencia a una operación quirúrgica. Por varios días estuvo entre la vida y la muerte y cuando, finalmente, se despertó del coma, inició un largo calvario sometándose a las duras curas de rehabilitación que lamentablemente no tuvieron los resultados esperados. Vivió una grave situación invalidante, primero en la comunidad “Tecla Merlo” y, desde el 2009, en la comunidad “Giacomo Alberione”, de Albano.


La experiencia que vivía, estaba en sintonía con cuanto había escrito en su juventud y que, desde aquel tiempo, había deseado poner sobre su anuncio de su muerte: «He esperado en ti, Señor, nunca seré defraudada. Señor, no te pido nada, sólo quiero hacer tu voluntad, valorizando cada instante de mi vida en vista de la eternidad y por las intenciones que tú conoces».

Desde los primeros años de su vida religiosa, había deseado ser misionera. Sor ida no ha ido a lugares lejanos, pero ha sido misionera a pleno título, ofreciendo y orando, desde su silla de ruedas, por todos los misioneros y, especialmente, por su hermano misionero en Congo. Su vida ha sido una participación, sufrida y ofrecida, con Cristo crucificado: la cruz es realmente el símbolo y la síntesis de cuanto esta querida hermana ha vivido día a día.

Días atrás, a las hermanas que la ayudaban habitualmente, les había confiado su nostalgia del Paraíso. El Señor la ha escuchado inmediatamente. Desde hace un tiempo su físico corría riesgo por problemas pulmonares, pero el médico que la había visitado hace poco, no había señalado situaciones de particular preocupación. Esta tarde, sin embargo, un golpe de tos durante la cena, ha causado aquella complicación pulmonar repentina que la ha llevado, en muy breve tiempo, al encuentro con su Maestro.

Agradecemos a Sor Ida por cuanto ha experimentado y sufrido y la confiamos en los brazos misericordiosos del Padre para que la envuelva con su amor y ponga en sus labios el canto nuevo de los salvados.

Con mucho afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 18 de enero de 2015.